

1 entraban de nuevo diez mil, que al mo
2 mento fenecieron las vida allí en manos
3 de aquellos carniceros. Axayaca daba
4 grandes voces, diciendo que fuese luego otro
5 pueblo. Dijole el viejo Tlacatecatl, señor
6 que aprovecha ir, ni enviar dos, o tres mil
7 soldados, que aún no bien llegaron cuan
8 do serán muertos en manos de ochenta
9 mil Tarascos: matlatlxixiupilli y si estáis
10 todavía determinado de que todos mura
11 mos aquí, alto: que yo seré el primero co
12 mo más viejo, y si os parece que volvamos
13 a rehacernos otra vez a México Tenuch
14 titlan volvamos. Tlacatecatl principal, y
15 capitán dijo: hay dos cosas aquí que ver, lo
16 primero la obligación obligatoria que hi
17 cieron nuestros abuelos, y padres por
18 traernos al estado tan alto de señorío
19 y riquezas, pues prometieron de que en
20 guerras habíamos de servir al que nos
21 trajo de Chicomoztocaztlan, que es el Tet
22 zahuitl Huitzilopochtli, y de hacerle sa
23 crificios a menudo. Lo segundo que se os
24 presenta el estar tan recientes las muer